

siendo un niño, entrando a la casa del Duque como paje. Fue hombre de confianza de éste y se ganó la simpatía y admiración de la Corte y de la propia Reina por su habilidad y valentía⁴⁵. Es por eso que tengo certeza que cuando el Duque en 1485 quiso armar las carabelas para el viaje proyectado por Colón, Ojeda estuvo presente, como persona de confianza de don Luis. Entonces se conocieron el cántabro, el conquense y los hermanos paleños.

⁴⁵ Szászdi, “Los viajes de rescate...”, *op. cit.*, pp. 11-12.